

el pecado
un dia miraa Bajo
i Bioauna Estre Ja
Demar
i Bio untibiron
celeasustaba
JamaDo majo

Escritura espontánea

El pecado
Un día miró abajo y
vio a una estrella
de mar y vio un
tiburón que le asustaba,
llamado Macho

Escritura revisada

Los errores que cometen los niños no responden necesariamente al desconocimiento de algunas letras. Pueden representar un estado en su proceso de construcción evolutiva de la lengua escrita.

investigación básica y se sabe mucho acerca de las características del comportamiento lector, así como de la forma como los niños se apropian del sistema de escritura; sin embargo, muy poco se ha tomado para ser desarrollado y analizado en el aula de clase y así hacer aportes significativos a la didáctica de la lectoescritura.

Una investigación colombiana

Para disminuir el vacío existente, el Colegio Helvetia de Bogotá, inició con el apoyo de Colciencias y del Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano —INDE un proyecto tendiente a impulsar pedagógicamente los hallazgos de la investigación básica y analizar continuamente sus efectos, para poder desarrollar una propuesta alternativa a las metodologías tradicionales de enseñanza de la lectura, escritura y ortografía en los primeros grados de educación básica primaria. Por esta razón, sin descuidar los resultados, la atención se centró más en procesos. Se trabajó con una primera muestra de 81 niños, repartidos en los grados de primero, segundo y tercero de primaria.

El proceso

Se partió de un diagnóstico de la situación de cada niño. Este no tenía el propósito de averiguar sólo su nivel de avance conceptual y psicolingüístico respecto de la lectura, escritura y ortografía, sino conocer el proceso que llevaba al niño a dar una respuesta determinada, así como a detectar qué lógica la sustentaba.

A lo largo del proceso se plantearon actividades que permitieran el avance tanto individual como grupal en el trabajo escrito, a partir de la interacción de los niños entre sí, de los niños con la profesora y sobre todo, de los niños con el lenguaje escrito.

* Profesora, Colegio Helvetia. Investigadora asociada, Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano.

COMO CONSTRUYEN LOS NIÑOS?

Rosa Julia Guzmán*

La enseñanza de la lectura y la escritura es una continua preocupación de la escuela. Se ha buscado la forma de lograr que los niños alcancen los objetivos señalados, es decir, estar en capacidad de hacer buen uso de la escritura (poder expresarse por medio de

ella) y hacerlo con correcta ortografía, además de desarrollar buena comprensión y hábitos lectores, al terminar la primaria.

En los últimos tiempos se ha avanzado considerablemente en hallazgos a partir de procesos de in-

Terminado el proceso se hizo una evaluación de cada niño, gracias a la cual se pudo establecer que se alcanzaron los objetivos fijados por el Ministerio de Educación para cada grado escolar y que los aprendizajes se dieron, pero no por la vía prevista desde los métodos tradicionales.

Considero de especial importancia este segundo aspecto, ya que identificarlo implica a su vez reconocer que los métodos de enseñanza muy poco se ocupan de los procesos de aprendizaje; de forma tal que un maestro puede dar cuenta de los contenidos enseñados, pero no de los aprendidos. Y no es que, finalmente, el educando llegue a dominar el contenido, sino que se han perdido momentos muy ricos del proceso, que son elementos potenciales de desarrollo en los niños.

Cómo construyen los niños

Contrariamente a lo que se piensa, ellos no aprenden el lenguaje escrito, sus códigos ortográficos y los signos de puntuación porque el maestro lo "enseñe". Los niños llegan a dominarlos porque se presenta una necesidad real de usarlos para comunicarse con otros, y la ortografía y los signos de puntuación contribuyen a precisar contenidos semánticos.

Me permito citar dos ejemplos vistos en primero de primaria: M.B. (7 años) quiere expresar en un texto un grito de la mamá ratona a su hijo ratón y lo representa así: "NO".

Según ella, eso es un signo de puntuación. Por su parte H.K. (7 años 6 meses) quiere escribir una pregunta y me interroga acerca del trazo del signo. Después de intentar copiarlo del tablero, sin éxito, dice: "Yo quiero que esto me quede como pregunta, pero no puedo, porque tengo problemas de arquitectura", lo que implica que para esta niña el problema es el trazo pero no la función del signo.

Otro ejemplo más: E.Z. (8 años) de segundo de primaria, al preguntarle qué signos de puntuación conoce, responde: "el punto, la coma,

las comitas (comillas) y el signo del error". Se le pide que dibuje el "signo del error" y lo dibuja: "¿". Se le pregunta por qué lo llama así y responde: "Porque se usa cuando uno tiene dudas".

Implicaciones en el trabajo escolar

Estos tres casos están informando que los niños no son receptores pasivos, ni siquiera en estos casos en que se da enseñanza sistemática. Ellos operan activamente y lanzan hipótesis, que además, son muy lógicas y coherentes. Hipótesis que, desafortunadamente, los métodos tradicionales diseñados para enseñar a leer y a escribir y usar la ortografía, desconocen por completo.

Este desconocimiento de los procesos de aprendizaje hace que, por un lado, los profesores exijan a sus alumnos productos que ellos todavía no están en capacidad de ofrecer y, por otra, que ignoren aspectos que podrían promover avances significativos en los niños.

Conclusiones

Se plantean las siguientes conclusiones, a modo de reflexión, para aquellos interesados en mejorar el futuro de la lectura y la escritura en nuestro país:

- El uso de la lectura y la escritura no puede limitarse a la "clase". Es necesario que ellas estén presentes en todas las áreas y momentos educativos, para que lleguen a constituirse en elementos de comunicación efectiva.
- La evaluación no puede seguir sancionando al niño. Una verdadera evaluación debe contemplar además el desempeño del profesor, así como la pertinencia de los métodos y la efectividad del sistema educativo.
- La educación escolar no puede seguir siendo esfuerzo del niño. A quien realmente le corresponde esta responsabilidad, es al maestro quien debe ser lo suficientemente idóneo como para poder adecuarse él mismo a sus alum-

nos y poder hacer los ajustes necesarios a los programas, de tal forma que permita a los estudiantes tener acceso al conocimiento. Dicho en otras palabras, más importante que formar a los docentes para que hagan un perfecto manejo formal de la clase, es capacitarlos para la reflexión y la contextualización de su quehacer.

- Es necesario modificar sustancialmente la actitud que respecto de los saberes transmite el maestro a sus alumnos. Cuando el docente asume que lo sabe todo y que no hay quien pueda aportar a mejorar su quehacer, está enseñando a sus alumnos que el saber social está acabado. Para confirmarlo, no hace falta sino observar la forma en que actúa un alumno cuando lo dejan "cuidando" al grupo: repite los mismos manejos de autoridad y de transmisión de saber que hace su profesor. □

MAQUINA PROCESADORA DE CORREO MASIVO

Para responder a las necesidades de las empresas de servicio que manejan altos volúmenes de información, la cual tiene que ser repartida en forma rápida y eficiente, la firma Ingeniería y Desarrollo Ltda. está diseñando, desarrollando y construyendo, un prototipo de máquina procesadora de correo masivo, que consiste en una herramienta que en poco espacio y muy corto tiempo (5.000 unidades por hora) convierte una hoja para impresora de computador en un sobre con ventanilla, engomado, cortado, cerrado y listo para enviar por correo a un destinatario. Con su uso se sustituyen materiales costosos e importados como el "sobre-flex" por "bond" de fabricación nacional; se elimina el empleo de sobres que es lento y costoso y se introduce un sistema mecanizado continuo; se evitan las demoras de envío que se dan cuando se emplea un sistema manual de ensobrado y se mantiene el control de la privacidad de la información, al sustituir procesos manuales por mecánicos. □